

SIN DIOS

INQUIETANTE Y GOZOSO



Título: *Sin dios.*

Autora: *Marina Wainer.*

Dirección: *Marina Wainer.*

Intérpretes: *David Picazo, Marta Aledo, Paul Loustau.*

Compañías: *La República o El grito y Teatro Esdudio.*

Estreno en Madrid: *Teatro el Canto de la Cabra,
11 – XI - 2004.*

■ El espectador escucha pronto ecos en este espectáculo. Ecos de **Bec
kett** principalmente, pero también los de los trabajos de otras compañías

exhibidos en el Canto de la Cabra, por ejemplo, la compañía titular de la sala o La República o Matarile. No es difícil encontrar nexos entre todas estas referencias.

Marina Wainer

ha trabajado en el último espectáculo de Matarile. Los actores que forman la compañía

sin aliento

proceden de La República, que ha visitado con asiduidad esta sala. Y a Beckett es difícil no encontrárselo cuando de teatro contemporáneo se trata, máxime si quien lo cultiva pretende algún tipo de experimentación vanguardista, por modesta o ambiciosa que esta sea. En este caso, incluso el título parece un guiño irónico, o hasta paródico, al

Esperando a Godot

beckettiano.

Pero estas referencias no empañan la originalidad de la propuesta de **Marina Wainer**. Su humor, algunas soluciones de dirección escénica o los perfiles de los personajes tienen un sello propio, como lo tiene la variante del tono entrañable, pero autocrítico, empleado, o la del recurso a la ironía y al despego aparente para tratar teatralmente asuntos graves o de mayor alcance.

Sin dios presenta a tres personajes que esperan su turno tras obtener el correspondiente número en una máquina dispensadora. Pero nadie se responsabiliza de ese turno ni de esa espera, sino que deben ser los mismos personajes quienes afronten la tarea de poner orden en sus desasosegadas, vacilantes o insatisfechas vidas, atajar su desconcierto mediante la verbalización y la comunicación con los otros -los otros personajes o el público-, salir al paso de sus propias dificultades para abordar la necesidad de vivir. Y en esa labor de reconstrucción o de reinicio de las propias vidas no faltan los monólogos reflexivos más o menos trascendentes, pero tampoco las confesiones realizadas desde el humor o la ironía. Y con ellas, la metateatralidad, el teatro dentro del teatro, o la canción o el juego

dentro del juego escénico, como irónica aplicación terapéutica.

Como sucede en otros espectáculos afines, se prefiere un voluntario rebajamiento de la trascendencia, una búsqueda de la dimensión más risible del conflicto, no porque no se le conceda importancia, sino porque no se considera necesario adoptar un continente grave o acaso porque se entiende que las consecuencias de esa trascendencia metafísica empapa la vida cotidiana. En definitiva, tres historias de tres seres humanos que muestran su lado más frágil, pero también el más tierno y el más próximo, la cara amable y divertida en la que podemos reconocernos. Sus avatares demuestran el ingenio y el sentido de la teatralidad de una **Marina Wainer** que, con muy pocos elementos de escritura y de escenificación, consigue un espectáculo inquietante, vital, humorístico y gozoso, pero nunca evasivo ni cómodo. En el trabajo actoral, cómplice y convencido, merece destacarse la presencia, la proximidad y la labor de

Marta Aledo

, que encarna muy especialmente el sentido, las contradicciones y los desesperados anhelos de estos personajes

Sin dios

.



Eduardo Pérez – Rasilla

Copyright©pérezrasilla



Teatro El Canto de la Cabra

Aforo: 60

C/San Gregorio, 8

28004 - Madrid

Tf.: 91 390 42 22

Metro: Chueca y Alonso Martínez

Autobuses: 3, 40 y 149

Horario de taquilla: 1 hora antes de cada función.

Telentrada: Caja de Madrid: 902 488488

Información y reservas: 91 310 42 22.

Fax: 91 308 38 68

E-mail: cantodelacabra@terra.es

www.elcantodelacabra.com

Sin Dios. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Domingo, 07 de Febrero de 2010 07:54 - Actualizado Sábado, 24 de Abril de 2010 19:35
